

Marcos 16 - Reina Valera 1977

1. Pasado el sábado, María la Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé compraron especias aromáticas para ir a embalsamarle.
2. Y muy de madrugada, el primer día de la semana, llegan al sepulcro cuando había salido el sol.
3. Y se decían unas a otras: ¿Quién nos hará rodar la piedra de la entrada del sepulcro?
4. Pero alzando los ojos, observan que la piedra ha sido ya retirada; y eso que era grande en demasía.
5. Y entrando en el sepulcro, vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca, y quedaron atónitas de espanto.
6. Pero él les dice: Dejad de asustaros. Estáis buscando a Jesús Nazareno, el crucificado; ha resucitado; no está aquí; mirad el lugar donde le pusieron.
7. Pero id, decid a sus discípulos y a Pedro: Va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, conforme os dijo.
8. Ellas salieron y huyeron del sepulcro, pues se había apoderado de ellas un gran temblor y espanto; y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.
9. [En la madrugada del primer día de la semana, resucitó y se apareció primero a María Magdalena, de la que había arrojado siete demonios.
10. Ella fue a anunciarlo a los que habían estado con él, que estaban de duelo y llorando.
11. Ellos, al oír que está vivo y que ella lo ha visto, no lo creyeron.
12. Después de esto, fue manifestado bajo diferente forma a dos de ellos que iban de camino hacia la campiña.
13. Ellos fueron y lo comunicaron a los demás; tampoco a éstos les creyeron.
14. Por último, fue manifestado a los once, estando ellos sentados a la mesa, y les echó en cara su incredulidad y dureza de corazón, por no haber creído a los que le habían visto después de haber resucitado.
15. Y les dijo: Id por todo el mundo y proclamad el evangelio a toda criatura.
16. El que crea y sea bautizado, será salvo; pero el que no crea, será condenado.
17. Y estas señales acompañarán a los que crean: En mi nombre expulsarán demonios, hablarán en nuevas lenguas,
18. tomarán serpientes en sus manos, y si beben algo mortífero, no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán.
19. Y así, el Señor Jesús, después de hablarles, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.
20. Y ellos, salieron y predicaron en todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la palabra por medio de las señales que la acompañaban.]